

más recurso que capearlo para evitar que me pegara. En ese momento el condiscípulo Francisco Iglesias, que tenía su cama enfrente de la mía, soltó una risotada al ver que estaba capeando al rector. Este se le fue encima a Iglesias y de un tirón lo metió debajo de la cama. En ese momento llegó Ignacio Guevara y le dijo al rector que yo no tenía culpa ninguna. Atravesó los tres dormitorios y en ellos reinaba el más profundo silencio, pues los muchachos al sentir al rector suspendieron el alboroto y se hicieron los dormidos, tapándose la cara con las cobijas.

### Un Sonámbulo

En el dormitorio en que estábamos mis hermanos y yo, había un muchacho que se hacía el sonámbulo y se aparecía tarde de la noche a decirle a mi hermano Jorge, cuya cama quedaba frente a la mía, que esa cama era la de él, y Jorge le entablaba discusión hasta que se aburría y volvía a acostarse en su cama.

Una noche cuando el sonámbulo llegó a pedirle la cama a Jorge, me levanté, cogí una de las almohadas de mi cama y le descargué un formidable almohadazo. Sin decir ni una sola palabra, se dirigió a su cama y se acostó. Desde ese día no volvió a molestar más, lo que me hace suponer que se fingía sonámbulo o que con el remedio que le apliqué quedó curado.

Al día siguiente le conté al rector lo que había hecho y me dijo:

—Hizo muy bien y si vuelve, repita el almohadazo; pero, como dejo dicho, no hubo necesidad.

El padre Federico yaba y dirigía los muchachos de los que dirigieran el canto y

En el seminario armonio: José Calde último era ya un gran ropa y en el conserv organista, y cuando capilla de la catedral en el colegio Pío Lat de los que fueron r po de Alajuela.

El armonio esta que ocupaban los al ban las personas que que la capilla era p

Los coristas pr parejas de dos sen el padre Gamarra permanentemente t nio donde se coloc Los coristas éramo sacerdote lazarista Valerín (qué nom era mi compañero

Cuando se cele